

Romina Pulley & Nahuel Charri
(compiladores)



Discusiones en torno a
la Naturaleza Humana
Homenaje a David Hume

Mar del Plata 2011

ISBN: 978-987-544-409-6



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

ROMINA PULLEY

NAHUEL CHARRI

(Compiladores)

Discusiones en torno a la Naturaleza Humana

Homenaje a David Hume



UNIVERSIDAD NACIONAL
de MAR DEL PLATA

Romina Pulley
Nahuel Charri
(compiladores)

Discusiones en torno a la Naturaleza Humana : Homenaje a
David Hume compilado por
Romina Pulley y Nahuel Charri. - 1a ed. - Mar del Plata:
Universidad Nacional de Mar del Plata, 2011.
E-Book.

ISBN 978-987-544-409-6

Disponible en: <http://jornadasfilomoderna.blogspot.com/>



Esta edición se realiza bajo licencia de **uso creativo compartido** o **Creative Commons**.
Está permitida la copia, distribución, exhibición y utilización de la obra bajo las siguientes
condiciones:

Atribución: se debe mencionar la fuente (título de la obra, autores, editorial, ciudad, año).

No comercial: no se permite la utilización de esta obra con fines comerciales.

Mantener estas condiciones para obras derivadas: sólo está autorizado el uso parcial de
esta obra para la creación de obras derivadas siempre que estas condiciones de licencia se
mantengan para la obra resultante.

JORGE MUX*

Locke y la semejanza (*resemblance*) entre las cualidades primarias y las ideas

Resumen

Tanto Locke como Descartes afirman que existen ciertos tipos de ideas que semejan las cualidades de los cuerpos. Las cualidades primarias existen en los cuerpos; las cualidades secundarias son poderes para producir ideas, que no tienen semejanza con algo presente en el cuerpo (excepto el poder de producir la idea) Locke, en su *Ensayo Sobre el Entendimiento Humano*, afirma que las cualidades primarias representan una idea que es en algún sentido idéntica a la propia cualidad: la idea de una figura es idéntica a la figura. Pero dado que la idea y el objeto pertenecen a realidades heterogéneas, es difícil entender en qué sentido puede haber semejanza. El filósofo George Berkeley ha sido famoso por señalar que las ideas no pueden en ningún caso y en ningún sentido asemejarse a algo corporal. Por eso, algunos autores (por ejemplo, Jonathan Bennett) prefieren no entender la noción de *resemblance* de modo literal, sino en un sentido figurado. Otros, en cambio (Michael Jacovides), sostienen que la noción de *resemblance* es literal, aunque no estricta. En esta exposición evaluaremos cuáles de estas posiciones acerca de la *resemblance* son más defendibles, atendiendo al estatus epistémico de la doctrina corpuscular de Locke, el rol de la geometría en la percepción y el tipo de diferenciaciones conceptuales que pretende introducir mediante la distinción entre dos tipos de cualidades. Concluiremos que la posición literalista parece más adecuada al realismo por representación de Locke, puesto que de otro modo la propia división entre tipos de cualidades carecería de sustento firme.

* Jorge Mux es Licenciado y profesor de filosofía. Se desempeña como Profesor ordinario de las cátedras *Filosofía del Lenguaje* y *Problemas de la Filosofía* en la Universidad Nacional del Sur y Profesor titular de la cátedra *Filosofía del Lenguaje* en el Instituto Superior Juan XXIII. Es integrante del proyecto de investigación *Argumentación y racionalidad*. Inscripto en el programa de doctorado de la Universidad Nacional del Sur (Director de tesis: Dr. Gustavo Bodanza). Las áreas temáticas de su tesis doctoral son filosofía de la percepción, filosofía de la mente y filosofía del lenguaje. E-mail: jorgemux@yahoo.com.ar

Las tres tesis.

La división entre cualidades primarias y cualidades secundarias ha sido objeto de polémicas y controversias cuyas resonancias llegan hasta nuestros días, en algunos casos con un ropaje lingüístico apenas diferente al del mecanicismo corpuscular del siglo diecisiete¹. Uno de los problemas que ha suscitado esta división es la propia declaración de Locke de que las ideas de cualidades primarias semejan (*resemble*) la propia cualidad en el objeto, mientras que las ideas de cualidades secundarias no lo hacen². La noción de semejanza (resemblance) propia de las cualidades primarias descansa sobre tres tesis de Averill (1982: 343):

4. **La tesis de la dependencia** (*The Dependency Thesis*): las ideas producidas por cualidades secundarias dependen de un sistema perceptivo; no ocurre lo mismo con las ideas producidas por cualidades primarias.
5. **La tesis de la ceguera** (*The Blindness Thesis*): es posible imaginar que una persona no puede distinguir entre dos ideas provenientes de cualidades secundarias (por ejemplo, entre rojo y blanco) y que por lo tanto sea “ciega” a esa distinción, pero no es posible imaginar esa ceguera en lo concerniente a ideas provenientes de cualidades primarias. (Por ejemplo, la distinción entre figura y movimiento)
6. **La tesis disposicional** (*The Dispositional Thesis*): mientras las ideas provenientes de cualidades secundarias son completamente disposicionales (i.e., que X sea rojo equivale a decir que X es perceptible como ‘rojo’ para observadores que están en las condiciones apropiadas), las ideas provenientes de cualidades primarias no pueden analizarse exhaustivamente en términos de disposiciones perceptuales.

A partir de estas tres tesis debería ser posible afirmar que las ideas de cualidades primarias reflejan o asemejan una cualidad en el objeto, pero las ideas de cualidades

¹ Por ejemplo, es un lugar común para algunos autores que la noción de ‘quale’ sea equivalente a lo que los modernos llamaban ‘idea producida por una cualidad secundaria’, mientras que la noción de ‘propiedad’ es, en algunos casos, el equivalente a un tipo de cualidad primaria. Tal es el caso para autores como Dennett o Searle.

² “The ideas of primary qualities of bodies are resemblances of them, and their patterns do really exist in the bodies themselves; but the ideas, produced in us by these secondary qualities, have no resemblance of them at all”. Locke, 2.8.15 (1975,37)

secundarias no pueden hacerlo. Por ejemplo, dado que la noción de *figura triangular* se corresponde con una cualidad primaria, entonces es lícito concluir que la idea de una figura triangular no depende de un sistema perceptivo (tesis de la dependencia), no es posible ser “ciego” a esa figura (tesis de la ceguera) y la figura subsiste más allá de que haya un sujeto en disposición de percibirla (tesis disposicional), de modo que una idea de figura triangular ha de reflejar una propiedad presente en la figura, esto es, la ‘triangularidad’. No ocurre lo mismo, por ejemplo, con la idea de ‘figura roja’, puesto que la ‘rojedad’ no es una propiedad de la figura, sino una relación que se establece entre un sistema perceptivo y ciertas condiciones. Sin embargo, da la impresión de que esta es una solución por decreto. No parece haber dificultad en admitir que las ideas provenientes de cualidades secundarias necesitan de un sistema perceptivo para constituirse como tales. Sin embargo, es necesario indagar cómo es posible afirmar que, en lo que respecta a las ideas provenientes de cualidades primarias, *hay algo* más además de lo percibido. En efecto, dado que el único contacto que tenemos con la realidad es a través de las ideas, resulta aventurado suponer que hay algo más allá de las propias ideas (y esta es justamente la crítica de Berkeley); se necesita de un argumento filosófico para establecer ese *más allá*, puesto que en la idea sólo puede haber idea. A estas tres tesis debemos agregarle otras dos:

La tesis corpuscular.

La tesis de la convergencia geométrica.

La tesis corpuscular

Analicemos d). Locke está fuertemente comprometido con la idea cartesiana de que todo lo que vemos está compuesto de corpúsculos, y que en rigor son esos corpúsculos los que poseen las cualidades primarias. El movimiento de los corpúsculos provoca todos los sucesos en el mundo, incluso la sensación: tanto el aroma como el color son producto del contacto directo de los corpúsculos con el órgano sensorial. Esta es la teoría conocida como *mecanicismo clásico*. Si tomamos las tesis a-c, la distinción entre cualidades se nos hace patente, pero es difícil encontrarle sustento. En cambio, si incorporamos la tesis corpuscular es posible afirmar que las cualidades primarias tienen una dependencia directa con los procesos corpusculares, mientras que las cualidades secundarias dependen sólo indirectamente de ellos, y más directamente del sistema perceptual. Podemos agregar

entonces una cláusula a cada una de las tesis expuestas más arriba, para especificar cuál es la relación que tienen estas tesis con la tesis mecanicista corpuscular:

a*) *Tesis de la dependencia*: Mientras las ideas producidas por cualidades secundarias dependen de un sistema perceptivo, las ideas provenientes de cualidades primarias dependen de procesos corpusculares.

b*) *Tesis de la ceguera*: Las ideas provenientes de cualidades primarias poseen en sí mismas las distinciones propias de los procesos mecánicos de la materia, y por lo tanto la ceguera a uno de esos procesos implica la ceguera para cualquier proceso mecánico.

c*) *Tesis disposicional*: las ideas provenientes de cualidades primarias no pueden analizarse exhaustivamente en términos de disposiciones perceptuales, aunque sí pueden analizarse tomando las disposiciones perceptuales más el estado de los corpúsculos en el momento de la percepción.

Con estas cláusulas, podemos enlazar la percepción de ideas de cualidades primarias a los procesos mecánicos de los corpúsculos.

Sin embargo, ¿por qué debemos aceptar el mecanicismo corpuscular? La objeción de Berkeley todavía tiene toda su fuerza: que hay corpúsculos de materia es una hipótesis no respaldada por nuestras ideas. La propia noción de “corpúsculo inobservable” es autocontradictoria, porque si es inobservable entonces no se lo puede percibir; si no es posible percibirlo, no cabe formarse una idea de él. Lisa Downing (1999, 381) afirma que la tesis corpuscular es sólo una hipótesis, una ilustración o modelo que puede ayudar a clarificar la noción de *sustancia* aristotélica. “*It is clear that he is not here taking it as a starting point but is rather making use of it in order to clarify his conception of real essence*”³. Las nociones de esencia nominal y esencia real juegan aquí un importante papel: mientras, los aristotélicos utilizan la palabra “esencia” para nombrar algo oscuro y confuso⁴, en Locke la distinción entre dos tipos de esencia permite caracterizar claramente las relaciones entre la idea y los corpúsculos. La *esencia real*, insensible, desconocida, es la portadora de las cualidades primarias y la causante indirecta de las ideas de cualidades primarias. La idea de esencia en nuestro intelecto es la *esencia nominal*; una construcción hecha a partir de las cualidades que percibimos (primarias y secundarias), construida sobre la base de

³ *Ibid*, 385.

⁴ “*Locke’s most significant remark in this regard is that the Aristotelians use the Word essence for ‘they know not what’*”. *Ibid*, 386.

regularidades perceptuales. Los conceptos de “perro” o de “oro” se refieren a esencias nominales, puesto que las cualidades asignadas a esos conceptos dependen de la manera en que regularmente se nos presentan. Pero no podemos saber si, al margen del modo en que se nos aparecen, esas cualidades son exhaustivas. Tampoco es posible conocer de qué manera se corresponde esa apariencia con las cualidades últimas de los corpúsculos (Un objeto de forma cúbica no está compuesto de corpúsculos cúbicos). “Perro” significa “el conjunto de cualidades que provoca una idea unitaria de cierto tipo”, no significa “la esencia de un conjunto de cuerpos”, porque la esencia de lo corpuscular no se nos puede presentar. Por esto, el *mecanicismo corpuscular* está atado a la noción de *esencia real*: el movimiento de los corpúsculos es parte de la forma de ser de la naturaleza, aunque esta forma sea desconocida y todo lo que conozcamos sea el conjunto de esencias nominales. El mecanicismo corpuscular provee una vía racional para entender las relaciones idea – percepción – cuerpo, y en ese sentido se convierte en una hipótesis ilustrativa. Pero, como hipótesis, podría resultar falsa y el escéptico berkeleyano seguiría manteniendo que no existen más que ideas y percepciones, sin materia. Para seguir aceptando la legitimidad de la distinción entre cualidades, es necesario admitir otra tesis.

La tesis de la convergencia geométrica

Aun cuando el mecanicismo corpuscular fuera falso, es posible aceptar la distinción entre cualidades a partir de un modelo geométrico. La esencia real manifiesta sus propiedades de modo masivo, continuo y coherente, acorde con un modelo geométrico de la percepción. Una idea proveniente de una cualidad primaria es coherente con otras ideas semejantes. Todo lo que esté presente en nuestro campo sensorial tiene – independientemente de cuál sea su naturaleza última- las propiedades de la forma, la figura, el movimiento, el volumen (o tamaño). La propia idea de superficie incluye la de extensión y tamaño. La idea de una esfera roja en movimiento contiene en sí una coherencia y co – presencia de cualidades primarias tal que, si se le quita una de ellas, no es posible pensar la idea. ¿Qué sería una esfera roja sin la cualidad de la figura?⁵

⁵ “Las cualidades primarias son aquellas que un cuerpo no puede perder” (Bennett, Jonathan, *Locke, Berkeley, Hume. Temas centrales*. México, UNAM, 1969, p. 123. “Cuerpo”, aquí, no debe entenderse como una “cosa material”, sino como una función geométrica en la que concurre un cierto tipo de cualidades.

En lo que respecta a la propia percepción, las leyes de perspectiva remiten a la convergencia de las ideas provenientes de cualidades primarias. No sólo las cosas se mueven; también nosotros podemos movernos y las ideas se nos presentarán como un continuo coherente a través de nuestro trayecto. Si observamos la esfera roja mientras nos movemos, podremos ver cómo se modifica gradualmente la idea inicial, vista a cada paso desde distinta perspectiva, con matices de luz diferentes y en diferente relación con su fondo. Una vez más, no importa cuál sea la naturaleza última de la realidad; la sola coherencia, coocurrencia y continuidad de las ideas provenientes de cualidades primarias parecen indicar fiablemente la presencia de algo más allá de nuestras propias ideas.

¿Cómo entender la semejanza (resemblance)?

Si aceptamos las tesis a – e, con sus cláusulas, podremos aceptar la plausibilidad de la existencia de una sustancia real, externa e íntimamente incognoscible. Pero, ¿por qué aceptar que las ideas de cualidades primarias semejan una cualidad en el objeto?

Jonathan Bennett prefiere entender la noción de semejanza de un modo metafórico. “Puesto que las ideas no pueden asemejarse a los cuerpos, esto o bien se descarta o se transforma”⁶, dice Bennett. La transformación que propone es: al decir que una idea de figura semeja a la figura, estamos diciendo que usamos el mismo término para nombrar la idea como para nombrar la propia figura; la misma palabra para denominar la causa como el efecto. Esto es plausible, porque hay *identidad* entre las cualidades primarias y el objeto⁷ aunque, desde luego, no hay tal identidad entre la *idea* y el objeto. Pero es posible, también, que Locke pretendiera establecer algún tipo de identidad entre estos últimos. De otro modo, ¿cómo puede una idea contener un *indicio* acerca de su causa? O, dicho de otro modo, ¿cómo podríamos establecer que una idea (el efecto) es *idéntica* a su causa, si sólo contamos con la idea (el efecto) y la causa es sólo inferida? Michael Jacovides (1999, 468) argumenta en favor de esta posición literalista. Las ideas tienen una semejanza *literal* con la cualidad, aunque no *estricta*. Si fuera estricta, la semejanza debería ser completa, punto por punto. Pero al ser literal no estricta, hay una semejanza parcial, en algún aspecto, aunque no en todo. En 2.8.15, Locke escribe: “Las ideas de cualidades primarias de los

⁶ Ibid, 142.

⁷ Ibid, 136.

cuerpos son semejanzas (resemblances) de ellos, y sus patrones existen realmente en los cuerpos mismos”. Jacovides (1999, 469) enfatiza: “Un patrón es un ejemplar del cual se realizan las copias. No se supone que cada aspecto del patrón deba ser copiado, pero al menos un atributo debería pertenecer tanto al ejemplar como a la imitación, al menos de manera aproximada”.

Esta interpretación literalista parece más plausible que la metafórica. Si aceptamos que en la idea está presente un aspecto del patrón, entonces es posible enfrentar las críticas del escéptico berkeleyano. Se puede aducir que en las ideas hay una huella causal, un nexo, en el cual es posible advertir algo que está presente tanto en el cuerpo como en la propia mente. La mente no puede imitar a la perfección o en su totalidad al objeto pues, en ese caso, ocurriría tal como Sócrates le reprocha a Cratilo (2009, 52): “todo sería doble”, y en ese caso correríamos el riesgo de confundir la idea con el objeto real.

Bibliografía.

- Averill, E.W. (1982), *The primary – secondary quality distinction*. En *The Philosophical Review*, XCI, No. 3.
- Bennett, Jonathan, (1969), *Locke, Berkeley, Hume: temas centrales*, México, UNAM.
- Downing, Lisa, (1998) *The Status of Mechanism in Locke’s Essay*, en *The Philosophical Review*, Vol. 107, no. 3,
- Jacovides, Michael, (1999) *Locke’s Resemblance Theses*. En *The Philosophical Review*, vol. 108, no. 4, pp. 461 – 496.
- Locke, ([1689] 1975) *An essay Concerning Human Understanding*. In *The Cambridge Companion to Locke*, Ed. Vere Chappell. Cambridge. Cambridge University Press.
- Platón, (2009) *Cratilo o de la exactitud de los nombres*. Edición electrónica Escuela de Filosofía Universidad Arcis. Sitio web: <http://www.philosophia.cl/biblioteca/platon/Cratilo.pdf>